

# PARADIGMA BORDELINE. DE LA AFÁNISIS AL ATAQUE DE PÁNICO

## PARADIGMA FRONTEIRA. DE AFANISE AO ATAQUE DE PÂNICO

Mara Ferreiro  
Licenciada en Psicóloga UNLP.  
Posgrado "Formación en clínica psicoanalítica de la niñez y la  
adolescencia" ASAPPIA.

**Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article**

Ferreiro M. (2022) PARADIGMA BORDELINE. DE LA AFÁNISIS AL ATAQUE DE PÁNICO Intercambio Psicoanalítico 13 (2), Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

# PARADIGMA BORDELINE. DE LA AFÁNISIS AL ATAQUE DE PÁNICO

Autor: Yago Franco  
Año: 2017 -160 páginas  
Lugar editorial  
Ciudad autónoma de Buenos Aires

## Mara Ferreiro<sup>1</sup>

1 Mara Ferreiro. Licenciada en Psicóloga UNLP. Posgrado "Formación en clínica psicoanalítica de la niñez y la adolescencia" ASAPPIA. Ayudante de la escuela de posgrado de ASAPPIA en la materia "Teoría de la práctica clínica I".

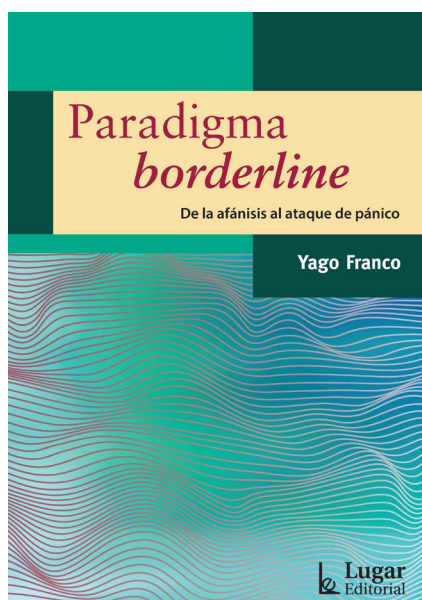
### **Parte I: la clínica, hoy**

El autor en este libro plantea la idea del daño que provoca en la subjetividad humana la inmediatez y la significación del capitalismo. Indaga sobre la destrucción del lenguaje, ya que este implica un desanudamiento de las representaciones y el afecto. Por lo tanto se pregunta si esto provoca la destrucción del afecto: el sentido que el mismo adquiere al estar unido a representaciones palabra. Todo afecto necesita de una representación para decir-se, y toda representación para formar parte de un mundo simbólico, debe ser acompañada del afecto que produce su inscripción (Franco, 2017). Afirma:

"La significación del capitalismo como la significación de lo ilimitado: lo ilimitado de producción, del consumo, de la vida... y que, como tal, implica una negación de la muerte. Este profundo sentido cumple en este histórico social un papel clave, produce una orientación generalizada de la vida social y también de la vida psíquica de los sujetos. Pero es a la vez - paradójicamente- un sentido desestabilizador del sentido socialmente instituido: produce sin-sentido." (Franco, 2017, p.22)

El autor desarrolla el encuentro entre el cuerpo, la psique y la madre tomando como referencia lo que plantea Ulloa (1999), el afecto es creado en el encuentro con la ternura materna quien implanta violencia primaria. Brinda un significado al despliegue pulsional-afectivo pero también pueden presentarse fracasos o accidentes en este encuentro inaugural, o también pueden ser producidos en la cultura ya que arrojan al sujeto a la imposibilidad o dificultad en figurar representantes representacionales y afectivos de la pulsión.

Yago Franco analiza los efectos que produce en la psique el modo actual de la temporalidad, caracterizado por su aceleración continua transmitida a través de los dictados de Otro que empuja a un goce en el consumo como promesa de lo ilimitado y la crisis en la posibilidad de crear figuras tanto a nivel de la psique como de la sociedad.



## Parte II: Lo actual y la clínica

El autor señala que lo histórico-social incide en la formación de un tipo de subjetividad y también en las formas del padecimiento.

“La sociedad, así como ofrece modelos identificatorios para formatear la psique de sus integrantes y obtener el tipo de subjetividad que necesita para su reproducción, incide también en los destinos del mundo pulsional. Ofrece múltiples objetos y actividades para satisfacerlo”. (Franco, 2017, p. 50)

Si la clínica de Freud tenía como desafío los destinos de Eros reprimido, hoy de lo que se trata es de los destinos de Thánatos liberado que se traduce en dificultad o imposibilidad de producir figurabilidad psíquica. Es decir, lo no ligado, que tiende a la descarga y no encuentra posibilidad de simbolizarse.

Es interesante y estimulante para el lector acceder a herramientas teóricas y prácticas para abordar algunas manifestaciones consecuencia de la actualidad, es decir, lo borderline, estados de agotamiento, de hiperkinesis, insomnio, diversos trastornos psicósomáticos asociados al estrés, anorexias, adicciones, pasajes al acto, descatectizaciones o hipercatectizaciones del mundo, depresiones muchas veces inespecíficas, afánisis, ataques de pánico, y también la dificultad en establecer un proyecto identificadorio.

El autor toma de André Green (1993) lo que plantea acerca de los casos llamados borderline: hay algo que no se constituyó, una falla en el encuentro con el objeto originario (invasivo o abandonante), su ausencia no fue simbolizada. Y eso que no estuvo va a hacer su presencia en el análisis en relación con el analista, de la mano de angustias de invasión o desamparo, no de castración. Por lo tanto para el autor se torna fundamental elucidar las posibilidades de creación dentro del tratamiento analítico de aquello que no tuvo lugar, debiendo haberlo tenido.

Plantea la importancia de la creación en la cura, toma el concepto de imaginación radical, introduciendo la idea de que además de repetición, recuerdo y elaboración, hay también creación. Una clínica más fundamentada en Eros, en la creación, en lo nuevo, aunque no desconoce la presencia de la pulsión de muerte. El autor plantea crear un dispositivo donde se pueda dar expresión a lo que carece de representantes y que ayude a los sujetos a hallar condiciones para que tenga lugar la figurabilidad psíquica.

Sostiene que el cambio en la cultura, facilitó una mayor presencia de la pulsión de muerte, existe un empobrecimiento afectivo y representacional que aparecen en actos, manifestaciones en el cuerpo (como cansancio, fatiga, vértigo, dolores vagos en el cuerpo, lo hipocondríaco, patologías psicósomáticas) y también en la pérdida de la dimensión de la historia, y de la historización. Se plantea una clínica en la que el yo está dañado, no puede procesar, elaborar, simbolizar ni los estímulos, ni la

pulsión, no logra tejer una red de significación. En las antípodas de Thánatos está Eros, que instituye la diferencia, lo nuevo, por lo tanto espera que ocurra en cualquier análisis, la aparición de nuevas significaciones. Cuando se habla de resignificación, se trata siempre de los mismos elementos. Pero si además hay una nueva significación se produce una suplementación, es decir hay un nuevo elemento, además que se produce una resignificación (Franco, 2017).

### **Parte III: figuras clínicas de la pulsión de muerte**

Sumergirse en esta parte del libro vuelve al lector de un gran enriquecimiento teórico a la hora de pensar a la pulsión de muerte como la antipulsión, como el autor propone. "La de muerte es la antipulsión. No pulsa. Es un antiimpulso. Es el negativo de Eros". (Franco, 2017, p. 94) Afirma que se la denomina de muerte porque con la muerte la antipulsión lograría su cometido, coincidiendo con el principio del placer logra volver a la absoluta tranquilidad. La pulsión de muerte también es la muerte: el retorno a cero, a ese estado de tranquilidad psíquica previo al displacer, la búsqueda de la paz del nirvana.

La figurabilidad psíquica es el mecanismo básico de la psique, eso que transforma a la pulsión en afectos y representaciones, la pulsión de muerte no se figura. Si la conocemos es por su mezcla con Eros. El análisis justamente debe poder ligar la pulsión de muerte a representaciones, a deseos, a una historización simbolizante, en el cual Yago Franco propone que las construcciones suelen jugar un papel preponderante. La palabra debe bordear a la pulsión de muerte, constituyéndose en una especie de barrera de contención que vaya al mismo tiempo dibujando un contorno, una frontera para poder identificarla, y también producir una red de significaciones que le permitan volver a ligarse.

### **Sobre la afánisis**

El autor en un apartado del libro trabaja sobre la afánisis, refiere a la pérdida de deseo, no por depresión ni represión, sino por haberse alterado o perdido el registro del deseo. Si hay una afánisis se trata del vacío deseante e imaginante, por haber quedado preso de las demandas agotadoras del Otro. La afánisis (como función) es un refugio ante el Otro. Aparecen manifestaciones de aburrimiento, tedio, indiferencia, desinvertimiento de proyectos, aturdimiento, fatiga, desinvertimiento de lazos y el denominado stress es lo que nos muestra la presencia de la afánisis en la clínica.

### **Más allá del narcisismo**

Yago Franco realiza un recorrido teórico riguroso acerca de lo que caracteriza a esta época respecto a la presencia de lo autoerótico como modo de satisfacción pulsional, que ignora la presencia del otro como tal. Este modo de ser del psiquismo humano se observa en fenómenos como la xenofobia, el femicidio, la esclavización laboral, la trata, el abuso sexual infantil. Hay también otros actos autoeróticos que no tienen efectos directos en los otros, sino que implican una autosatisfacción que aparta al sujeto del mundo social. El autoerotismo estaría en la base de modos de satisfacción pulsional que están más allá del narcisismo.

En tanto que la lógica que habita lo autoerótico es una lógica de un solo término. Es el imperio de lo Uno. Y donde hay Uno no hay lugar para el otro. Lo autoerótico tiene en un extremo al retraimiento y la autosatisfacción y en el otro extremo el objeto como algo indiferenciado, que también puede ser desechado, objeto de la pulsión de muerte. Lo borderline queda entonces, ligado a la expresión del autoerotismo, convocado por la promesa de placer y felicidad ligadas a lo ilimitado, al placer sin límites.

### **Ataques de pánico: lo actual y la actualidad**

Lo borderline tiene que ver con la producción de fallas en las fronteras psíquicas que hacen a su estructuración, fronteras o bordes dentro de la tópica y de esta con la realidad; y en el caso de los ataques de pánico, el desvanecimiento momentáneo de las mismas (Franco, 2017).

Plantea que es un cuadro que suele estar acompañado de la sensación de muerte inminente: lo cual es entendible como muerte del yo. Es por esta razón que debe considerarse que el yo es la sede del pánico. Lo considera como un accidente simbólico del sujeto, es una interrupción de ese tejido representacional que hace al sentido, quien cae en un sin sentido. Todo es por causa de la irrupción pulsional no ligable.

Al final del libro el autor sostiene que el malestar agregado por nuestra sociedad se basa en una exigencia de placer sin límites y una amenaza o realización de exclusión. Lo traumático como experiencia de sin sentido acompañado de una hiperestimulación digital y de una aceleración temporal que impide la ligadura. Acompañado de la crisis de las significaciones, expresadas a través de instituciones, esta crisis es lo que el autor extrae desde Castoriadis (1997) como el avance de la insignificancia.

“no se avizora hoy, todavía, movimientos generalizados que vayan en el sentido de la destitución de la significación de lo ilimitado (...) que les permita a los sujetos no padecer de ese malestar agregado/sobrante y que ponga, al mismo tiempo, un tope a la creación de esa otra fuente de malestar (...) es bueno recordar que nada hacía pensar a principios del siglo xx que la exigencia desmesurada de renuncia pulsional denunciada por Freud (1973) – una de las significaciones centrales del capitalismo de entonces – sería destituida” (Franco, 2017, p. 149)

Comentarios personales: Esta obra escrita por Yago Franco nos invita a adentrarnos en la subjetividad contemporánea, abordada desde el entrecruzamiento del psiquismo, la sociedad y la clínica. Sumergirnos en sus páginas para estar a la altura de lo que se hace presente en la clínica. Sus aportes son de una importancia incuestionable ya que las formas clínicas hoy no obedecen tanto a la presencia de la represión, como la sociedad y cultura en la que Freud se encontró sino como el autor ilustra a lo largo de su obra remiten a una falla en la figurabilidad psíquica coincidente con el orden sociocultural vigente. Este libro se vuelve una herramienta fundamental más que nos acompaña a transitar las aguas agitadas de la pulsión desligada, complejizando la tarea del analista y obligándolo a revisar su lugar y su función.